

Madrid,	10 rs.	30
Provincias,	15	45
Extranjero,	20	60
En las Américas,	25	75
En Filipinas,	30	90
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea a precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remisiones y descuentos a precios igualmente convencionales.

El *Eco de España* se publicará todos los días a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Madrid.—Administración y Redacción, 461 ps. ródico, calle de la Visitación, 8, 2.

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 25.—Para suscripciones también, librería de E. Denes, Schin, rue Favart, 2.

London, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mudo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envien por cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

LOS DESPECHADOS

A la hora en que escribimos este artículo se hallan reunidos los radicales de la mayoría del Congreso, para deliberar acerca de la conducta que han de seguir en la anómala situación en que por su propia voluntad se han colocado. El proyecto que anuncian los mas es poco menos que absurdo: dar un voto de censura al Sr. Martos, hacerle que se aleje de la presidencia, votar para esta al Sr. Figueras y para la del poder ejecutivo al Sr. Rivero.

Prescindimos de si estos señores se prestarán a ser instrumentos de una fracción que se ha conducido con la mas insignificante falta de buen sentido y aun de instinto de conservación; y únicamente haremos constar que los radicales tienen el don especial de llegar siempre tarde y hacer siempre las cosas al revés. ¿Qué van a lograr promoviendo un conflicto? Supóngase que todo sale a medida de su deseo; que derriban al Sr. Martos y encumbran a las personas que tengan por conveniente; que la Asamblea es suya y derriban también al ministerio y nombran otro exclusivamente radical, pues no había un solo republicano que quisiera ponerse a sus órdenes; ¿qué habrán conseguido? ¿Mantendrán fuera del Congreso? ¿Cuánto tiempo permanecerán dentro?

Los representantes de la Asamblea republicana están citados para el Casino, en la calle de Embajadores, que es donde se reúnen; a la misma hora en que habrán de reunirse los diputados en la Asamblea; es decir, a las dos de la tarde. Lo mismo sucedió el lunes; también se reunió allí la Asamblea, haciendo saber su voluntad a la que se reúne en el palacio del Congreso y siendo la causa de que sucediese lo que sucedió. Es de suponer que hoy suceda lo mismo y que no faltará algún aviso amistoso, que obligue a los mas entusiastas a ceder en sus pretensiones.

Es un delirio que los radicales pretendan hacerse dueños de la república; esta pertenece a los republicanos y sería arribatarse haber concentrado su iniciativa y acción en la Asamblea y querer dominar absolutamente en esta. Lo único que conseguirían sería tener una dominación legal dentro del salón de sesiones, dominación que duraría tanto como duró la dictadura del Sr. Martos, ó tal vez menos; es decir, media hora y aun quizás ni quince minutos. Fuera del edificio imperarían los verdaderos republicanos, que bien pronto harían comprender a los de la Asamblea que valían y podían mas que ellos.

Para intentar lo que se intenta ó algunos quieren que se intente, es preciso resolverse a más, y una vez resueltos, no retroceder. Es preciso resolverse a dar no solo la batalla legal, sino la batalla material, pues una vez dada la primera, se presentará necesariamente la segunda: si los radicales cuentan ó no con elementos para presentar esa batalla ó para aceptarla, ellos lo sabrán; si han pensado en apoderarse de la Asamblea legalmente y no apoderarse de Madrid ó de la fuerza, han pensado de la manera mas impolitica y destinada que se pudiera concebir. La cuestión no admite ya términos medios: ó derrotar en todos los terrenos a los republicanos ó ceder ante ellos y dejarles libre el campo.

Hemos dicho que los radicales llegan siempre tarde y hacen las cosas al revés; para dar la batalla a los republicanos tuvieron una excelente ocasión en la noche del 11: entonces la dificultad habría sido dominada en un par de horas, porque la resistencia no estaba suficientemente organizada; en aquella noche, y vencido lo que hubiera sido nada más que un motín, habrían podido quedar dueños de todo como señores absolutos; y establecer la forma de Gobierno más de su agrado; habiendo procedido con arreglo a la Constitución, todo les habría salido bien y aun mejor que lo que hubieran podido desear.

FOLLETIN.

CLAUDIA.

Dominábalo entonces la desesperación; maldicia al Rey, se maldecía a sí mismo, a la madre, que lo había dado al mundo y hasta el día en que naciera y si no le hubiese contenido el recuerdo de la fe que se le había inculcado en la infancia, el calabozo donde habitaba habría sido su sepulcro.

A su alrededor andaban los demonios tentadores; y ya con las mas siniestras imágenes, ya con las mas alfectivas ideas, impulsaban a este desgraciado para que se suicidara. A estos arrebatos, semejantes a la locura, sucedía un prolongado decaimiento; y desconcertada aquella alma, era impotente para la virtud, lo mismo que para la felicidad.

Resóñase así diez años, cuyas horas se parecían a las gotas de agua que en algunas prisiones de Alemania caían desde lo alto sobre la cabeza de los detenidos, causando los indecibles tormentos; cada una de esas horas tuvo sus amargas lágrimas, sus angustiosos gemidos, sus padecimientos y sus congojas; y sin embargo, debían terminar de un modo inesperado. Porque Luis XIV, a solicitud de algunos fieles amigos que del caballero conservaban gran recuerdo, le devolvió la libertad, y después de diez años de completa soledad, las puertas de la prisión se abrieron, dejándole salir libre, solo y sin recursos.

Lo primero en que pensó fue en su mujer; y con el auxilio de un poco de dinero que sus amigos le dieron, marchó a Holanda, volviendo a entrar en aquella ciudad de Naarden, que tan fatal le había sido. Se dirigió a la casa a donde había vivido; pero la desconoció, porque en su lugar había un gran almacén. Preguntó a un trabajador:

La segunda ocasión la tuvieron el lunes; el choque, abría sido, muy rudo y sangriento, porque ya había resistencia; pero tenían grandes probabilidades de vencer. ¿Qué hicieron en las dos ocasiones? En la primera ceder de la manera mas lastimosa y proclamar la república, poniéndose con ello un dogal al cuello y entregándose a discreción a los republicanos; en la segunda, votar al Sr. Martos, que equivalía a votar por segunda vez la república, pues el presidente de la Asamblea les presentaba una solución republicana: era una segunda abdicación, cien veces peor que la de la noche del 11.

Después de lo sucedido, después que han perdido toda fuerza moral, pretender echarla de energicos y resueltos es una nueva inconsecuencia, que acabará de sumirlos en el descrédito como hombres de gobierno y de regular cálculo político. Porque, después de todo, creemos que esta noche en la reunión pesarán y medirán todas las consecuencias de la conducta que se proponen seguir, y que, aun cuando en la reunión domine un espíritu belicoso, no sucederá lo mismo mañana, habiéndose reflexionado acerca de todas las contingencias de un grave conflicto.

Los que tanto y tan clamorosamente han declamado contra otros partidos, suponiendo que nunca habían tenido otro afán que el de dominar ni otro interés que el de permanecer siempre en el poder, a despecho de la opinión, no tienen derecho a que se suponga en ellos miras más altas y menos interesadas. Los que por largo tiempo han estado aplicando el calificativo de despechados a los que no hacían mas que defender sus principios, sin acordarse para nada de posiciones de que habían sido desposeídos, debían mostrar un poco mas de calma al ver que después de cuatro años y medio de no interrumpida posesión, les llega la vez y son arrojados, como ellos arrojaron a otros.

Pertenece la situación a los republicanos, digan lo que quieran los radicales, y la responsabilidad de que exista esa situación y de cuanto suceda pertenece a los que la han creado y no tuvieron ojos para ver lo que venía y tendrían encima tan pronto como se proclamase la república. Resignarse con su suerte, ya que el país tiene que resignarse con los males que le han ocasionado y por los cuales le reserva un fallo severísimo la historia.

POBRES RADICALES.

Ni su mal proceder con la dinastía de Saboya, ni la variación de título del Círculo de la calle de Carretas, ni la visita de atención hecha al Círculo republicano federal, ni las alusiones a los empleados de los centros administrativos, ni sus vivas entusiastas a la república les han valido para continuar sentados a la mesa del presupuesto.

Mas de cuatro años de festín bien merecen una dieta racional y un palillo para limpiarse los dientes.

¿Cuántos radicales de los que llevan aún el valioso título de representantes de la Asamblea nacional volverán a ocupar un asiento en los escaños del Congreso?

Como monárquicos, les dirán sus electores, porque dijisteis que lo erais, os mandamos a las Cortes, y volvéis hechos una lástima, despreciados de los republicanos a quienes habéis servido de miserable instrumento, maldicidos de los monárquicos a quienes habéis traicionado, cargados de cruces de María Victoria y habiendo correspondido a sus favores como jamás lo hizo con la última de las damas el menos galante de los caballeros españoles.

¿De quienes habéis recibido los poderes, les preguntarán, para proclamar la república, vosotros que tampoco los pedisteis a nadie para entregar el oetro de ambos mundos al primer extranjero que se dignó a aceptarlos?

¿Qué se ha hecho de vuestro jefe de pelen, de las solemnes promesas que por su conducto

nos hicisteis; del orden, la moralidad y la justicia que adoptasteis por lema?

Perdida por segunda vez la fe, el solitario de Tablada ha ido a esconder su derrota en un rincón del vecino reino, abandonado de los que falsasteis sus parciales é insultado del que quiso ceñir a su cuello el Toison que llevaron con orgullo Reyes y Emperadores.

No habéis cumplido una sola de vuestras promesas. Ahí está el Tesoro público que habéis dejado exhausto; la insurrección carlista que habéis convertido en una verdadera guerra civil y 40,000 hombres del último sorteo atestiguando de la abolición de las quintas.

Pero en cambio, tal habéis dejado el orden, que nadie mira con espanto el triunfo de la anarquía; tan mal para la ha quedado en vuestras manos la moralidad, que habéis tenido miedo de acusar a los que llamasteis por irrisión transferidores; y, en cuanto a la justicia, la mayor prueba que podeis dar al país de su triste estado es que os permite volver a vuestras casas absueltos de la instancia y libres de costas.

¿Qué diferencia de tiempos! ¿Cómo han cambiado aquellos de vuestras glorias en que vuestro infortunado jefe militar os gritaba en un momento solemne: *Radicales, a defenderse!*

Fuisteis a Italia, vestidos de señores, a traer un Rey, demostrando, que os hiciera a todos grandes y que sirviera exclusivamente para vuestro uso é hicisteis con él, después de haberle estrujado el jugo, lo que se hace con el hueso después de comerselo la aceituna.

Cuando ya os considerasteis fuertes, renegasteis de los que os habían sacado de la emigración de los elementos revolucionarios y pedisteis, con menos razón que ahora los republicanos, la formación de un ministerio homogéneo.

Vosotros, que negabais toda participación en el Gobierno a vuestros libertadores, a los hombres a quienes todo lo debíais, ¿con qué derecho la pedís ahora a los que habéis perseguido, acuchillado y fusilado?

Os ha faltado el valor para proclamar la monarquía después de la abdicación de vuestro Rey y habéis tenido el de continuar siendo ministros.

La historia no dice que Dollos conservase el puñal después del regicidio; lo dejó clavado en las entrañas de la víctima: sois de peor condición que Valladolid.

No ha sido suficiente para tranquilizar vuestros espíritus escudar vuestros cuerpos con una triple muralla de acero. Impelidos por el miedo, habéis abdicado segunda vez, contribuyendo con vuestros votos a la elección de un ministerio homogéneo; es decir, a que os arrojen de donde vuestra dignidad política no consiguió lanzaros.

Os falta el último y mas doloroso trance; tendreis de grado ó por fuerza que elegir una comisión que os extienda la licencia absoluta para no volver a pisar lo entendéis las ricas alfombras del palacio de las Cortes.

[Pobres radicales!]

Y no volvéis, porque vuestros electores, si antes os conocían, lo cual es algo dudoso, no os conocerán ahora con la casaca vuelta del revés.

Vinisteis disfrazados de monárquicos y volvéis a vuestros distritos enmascarados con el gorro frigio. No erais una cosa ni otra.

Vividores políticos, descansad en paz.

REFORMA DE ALGUNOS ARTÍCULOS

DEL CÓDIGO PENAL.

Cuanto más latos son los derechos y más amplia la libertad que se concede a los ciudadanos, mayores son los deberes que contraen y más severa debe ser la represión de los delitos.

La absurda modificación, establecida por el Código reformado vigente, convirtiendo en leves faltas los pequeños hurtos que como tales

penaba el Código anterior, ha dado el triste resultado de que se repitan con dolorosa frecuencia los ataques contra la propiedad y de que a la sombra de una impunidad escandalosa se cometan y se provoquen los mas horribles crímenes.

Estas poderosas razones, ligeramente indicadas, debieran sin duda influir en el ánimo del diputado D. Cayo Lopez para presentar a las Cortes una proposición relativa a la necesidad de reformar los artículos del Código penal que se refieren a hurtos de frutos de la tierra. La proposición no solamente fué tomada en consideración por las Cortes en sesión ordinaria de 7 de Julio último, sino que se declaró además de carácter urgente y se nombró la comisión que debía examinarla.

¿Se ha reunido alguna vez la comisión? ¿Se ha dado dictamen sobre un asunto que las Cortes declararon urgente? Creemos que no, porque en España lo que más prisa corre se deja siempre para después, y porque aquí sólo son cuestiones dignas de atención las cuestiones políticas.

Política y social es, sin embargo, la que nos ocupa. Después de tantas y tan absurdas predicciones, después de haberse puesto en duda por algunos el derecho de propiedad y de haberse esta calificado por otros, en pleno Parlamento, de ilegítima é ilegítima, si efectivamente se abriga el noble propósito de calmar la alarma injustamente producida en las clases conservadoras por el triunfo de la república, debe apelarse a la severidad que la amplia libertad concedida por el nuevo régimen hace necesaria y que la mas vulgar prevision aconseja.

La revisión de los artículos del Código penal, de que dejamos hecho mérito, no debe demorarse; la comisión de las Cortes nombrada para tan preferente objeto debe reunirse y evacuar su dictamen, hoy más urgente y más necesario que cuando fué nombrada.

No ménos oportuna que la resolución por la experiencia reclamada en tan vital asunto, sería la reforma ó aclaración al ménos, del art. 481, que se refiere a injuria y calumnia inferidas en juicio. Es necesario poner a salvo la honra de los particulares, no ménos estimable que la propiedad territorial, ó, hablando con más exactitud, la mas estimable de todas las propiedades.

El art. 481 del Código penal reformado dice textualmente: «Nadie podrá deducir acción de calumnia ó injuria, causada en juicio, sin previa licencia del juez ó tribunal que de él conociere.» Este artículo es incompleto y ha dado origen a dudas é interpretaciones.

Parece a unos que, puesto que el juez ó tribunal que conoce del juicio es quien puede conocer ó negar la licencia, su providencia es inaplicable; la concede ó la niega, sin ulterior recurso.

Crean otros comentaristas que el juez ó tribunal pueden concederla ó negarla, según proceda, y, en este caso, claro es que su providencia es apelable, puesto que puede ser improcedente.

Así parece que debiera suceder, pues si la providencia negando la autorización para la demanda de injuria ó calumnia no pudiera revocarse, el ofendido sufriría la injuria ó la calumnia con todas sus consecuencias, la mayor pena que puede imponerse a un hombre honrado, sin medio alguno de defensa.

También algunos jueces han comprendido que, aun en el caso de proceder la licencia para deducir la acción de injuria y calumnia, no debe otorgarse hasta después de definitiva.

Esta es en nuestro concepto la interpretación mas violenta y absurda de cuantas pueden darse al art. 481 del Código penal. ¿Con qué razón se condena al ofendido a permanecer bajo el insostenible peso de la calumnia ó de la injuria mientras dure el litigio? ¿La hay tampoco para poner en duda la honradez del litigante y aplazar la vindicación de su fama al término de uno ó de muchos años en materia tan delicada?

astucia, y para muchos de ellos semejante vida, llena de libertad y de aventuras, ofrecía cierto atractivo; de modo que aun después de enriquecerse, preferían vivir y morir en las selvas, vestidos de pieles y en su cabana formada de hojas de árboles, sin mas compañía que su camarada ni mas dependientes que un asociado, sin descanso, sin diversiones, pero con toda la tierra libre bajo sus pies y sobre sus cabezas la inmensidad de los cielos.

En medio de semejantes fatigas y peligros procuró el caballero olvidar su primera existencia. Borráronse poco a poco los recuerdos de la Francia, los peligros en que se había visto, los trabajos que había padecido; el ejército y la prisión le quedaron sólo como vagas imágenes de un sueño, y el militar y el cortesano habían desaparecido para ser reemplazados por el atrevido cazador. Sin embargo, en lo íntimo de este corazón, al parecer insensible, una palabra hallaba todavía eco, y cuando por las tardes reunidos junto a la lumbre, recordaba alguno de los aventureros la esposa que había amado ó el hijo cuya pérdida estaba sintiendo, Tricestel volvía la cabeza, corriendo una lágrima por su tostada mejilla; y su compañero lo oía que durante la noche se paseaba suspirando.

Había procurado olvidarlo todo; sin poderlo conseguir y hubiera querido endurecer su corazón, mas no pudo; si bien halló lo que no deseaba, que era la fortuna. Así que llegó a ser rico y viejo, se sintió con muchos deseos de volver a Europa.

Con afán había huido de su país natal; mas ahora, fatigado su corazón con nuevos espectáculos y cansado sus ojos de aquella naturaleza extraña, deseaba ver el pávido cielo de Europa, las casas de nuestras ciudades, y todo eso que después de embelesar los primeros años de la vida, deja en el corazón perpetuo recuerdo. Púsose, pues, en camino.

cada, cuando la ofensa, gravitando constantemente sobre la dignidad personal, convirtiéndose en siglos los instantes?

La licencia negada supone injuria leve según la apreciación del juez; la licencia concedida presume delito en el ofensor; pero la licencia aplazada, por más que nada debe prejuzgar, pudiera hacer sospechar razón para haber ofendido.

Algo queda siempre de la calumnia y ese algo está constantemente labrando sobre la imparcialidad del juez. Y respecto a la injuria, como el Código no admite pruebas, allí donde aparezca, debe ser juzgada y castigada, sin aguardar al fallo definitivo del juicio.

No, no es justo en manera alguna privar al calumniado ó al injuriado de los medios legítimos de defensa, dejando su honra por un tiempo indefinido a merced del difamador.

Se nos dirá tal vez que de ese modo se evitan nuevos litigios y dilaciones interminables en el pleito incoado; pero además de que estas demandas no deben paralizar el juicio, que puede y debe seguir sus trámites naturales independientemente de ellas, es indudable que se corregiría el abuso que los letrados, por complacer a sus clientes ó por hacer alarde de una energía y arrogancia, indico muchas veces de falta de otros argumentos y siempre censurable, cometen a la sombra de una responsabilidad remota, cuando no de una impunidad evidente.

Véase, pues, si es conveniente la reforma que tiende a amparar la honra de los ciudadanos, que el art. 481 del Código penal abandona al criterio, más ó ménos ilustrado, pero siempre sujeto a error, del juez ó tribunal que entiende del juicio, sin apelación alguna.

Puede suceder el caso, y sucede con frecuencia, de que la calumnia ó la injuria ninguna relación tengan con la cosa litigiosa. ¿Es también inapelable entonces la sentencia que niega la licencia para querrelarse de injuria ó de calumnia? ¿Es el juez, pueden ser los tribunales de justicia el único palenque donde se esgriman tan villanas armas? La injuria fuera de juicio, como ya hemos dicho, aun inferida con fundamento, es siempre castigada, porque nunca se permiten pruebas al difamador. ¿Es que este delito varía de esencia al cometerse en juicio, aun en el caso de no tener relación con él?

Muchas son las razones que pueden alegarse en contra de la incompleta redacción del art. 481 del Código penal, para dar a los litigantes los medios de defender su honra ultrajada en juicio, tan respetable como fuera de él, ó más, si cabe, puesto que tales ofensas pueden decirse que se hacen en presencia de los tribunales.

SUCESOS DE BARCELONA

Tristísima es la situación de Barcelona según las noticias que tenemos de la vista. En aquella desgraciada ciudad impera solamente una soldadesca desenfrenada, que ni obedece a sus jefes, ni aun siquiera viste ya el honroso uniforme de nuestro ejército.

Circulan por las calles grupos de soldados ebrios, sin capotes los unos, con prendas de paisano otros y casi todos con gorros fríos, dando vivas a la república federal y gritando desordenadamente: «¡Vengan las licencias absolutas! ¡Abajo las estrellas y galones!»

Parece que no se han contentado con palizas, sino que han pasado a vías de hecho, maltratando a un coronel muy conocido en la corte y a algunos oficiales.

Un batallón que había salido a combatir a los carlistas, se volvió desde la primera estación, negando completamente la obediencia a sus oficiales, que no tuvieron mas remedio que regresar a Barcelona, aunque no todos, pues algunos se han marchado con los carlistas, otros

El hermoso bergantín *La Esperanza* surcaba rápidamente con viento en popa por las aguas del Escalda, y con las velas desplegadas preparaba a entrar en el puerto de Amberes. En el mas lindo camarote del buque había dos hombres puestos junto a una hamaca, donde se hallaba acostado otro, al parecer gravemente enfermo. Sus cabellos blancos echados atrás, descubrían un rostro tostado por los rayos del sol y cubierto de una palidez terrosa. Tenía cerrados los ojos, solía pronunciar algunas palabras incoherentes y hasta hacia movimientos convulsivos, como de querer levantarse de la cama. Abrazábalo entonces uno de los dos hombres, y aunque con voz áspera, le decía estas afables palabras:

—Tranquícese Vd., camarada; tranquilícese usted, que ya estamos en Amberes, donde se le cuidará bien y sanará, aunque para ello fuesen necesarios todos los ducaos y doblones de mi cinto. Pero, por Dios, esté Vd. tranquilo.

—¿Y qué es lo que va Vd. a hacer con su enfermo? le preguntó el otro hombre, que parecía ser el capitán del buque.

—Lo pondré en la mejor posada de la ciudad, haré venir todos los médicos cirujanos y boticarios, y lo curaremos.

—En una posada y con todos los médicos de la ciudad alrededor de la cama; ¡buen medio de mandarlo a la sepultura! ¿Quiéreme Vd. tomar un buen consejo?

(Se continuará.)

4 sus casas y los demás han pedido su separación del servicio.

Merece consignarse la oportuna respuesta que un jefe de batallón dió al coronel de su regimiento, al ser consultado por este sobre la resolución que debían adoptar en vista de la actitud de los soldados. «Debe Vd. pedir consejo, le contestó, al mismo que se lo dió el 29 de Setiembre de 1868».

Las noticias que ayer tarde han circulado referentes al estado de Cataluña, aún son más graves que las que dejamos apuntadas. No queremos hacernos eco de tales rumores mientras no se confirmen; pero todo es creíble, á juzgar por lo que las cartas á que hemos hecho referencia nos comunican.

Hé aquí ahora las noticias que hallamos en el *Diario de Barcelona*:

«Refiriéndose ayer, y de ello se hace eco uno de nuestros colegas, que los soldados de la columna que debía salir en la mañana de ayer en dirección á Matagorda, se negaron á hacerlo mientras no les acompañasen paisanos armados, habiéndose detenido en la estación del ferrocarril, y no queriendo subir en el tren que debía conducirlos á aquella ciudad, así como que muchos soldados piden la licencia absoluta».

Sobre las seis se presentaron unos cuarenta soldados de un batallón de cazadores sin armas, victoreando á la república federal y al pueblo, y pasaron á la Diputación provincial, donde expusieron las causas que motivaban aquella manifestación.

Anoche continuaban los vivos en la plaza de la Constitución que daban paisanos y soldados. Por las calles se veían también grupos de soldados dando vivas á la república federal.

Las fuerzas que guarnecían la Universidad nueva fueron ayer cambiadas por otras del batallón de cazadores de la Habana, núm. 26.

«A última hora de la noche de ayer, se colocó en la Rambla del Centro, frente á la calle de la Libertad, un piquete de fuerzas ciudadanas con una bandera, con objeto, según se decía, de recoger á los soldados que andaban dispersos por la ciudad, y algunos de los cuales, por haber llegado el mismo día y no conocer las calles, no hubieran sabido encontrar los cuarteles».

Ayer tarde se presentó en el palacio de la Diputación provincial un grupo numeroso de gente de mar, entre la cual iban varios marineros de los buques de la escuadra. Llevaban el pendón del club republicano democrático federal de la Barceloneta, una bandera encarnada, morada y azul, y otra con los colores nacionales. Al llegar á la plaza de la Constitución dieron vivas á la república democrática federal. Colocóse el pendón en el balcón de San Jorge, y desde allí dirigió la palabra á los marineros, primero en catalán y luego un marinero terminándose el acto con nuevos vivas á la república federal.

A las once se presentó frente á la Diputación provincial una batería de artillería de montaña (con objeto de relevar á la que estaba de guardia; ambos fueron sonderados, y por fin se acordó que se quedara cubriendo la dicha guardia la misma batería que entró el día anterior».

Según manifiesta el periódico republicano *La Imprenta*, las fuerzas del ejército fueron sacadas de los cuarteles por conocidos republicanos y comisiones de la Diputación. La mayor parte de los batallones se presentaron sin los jefes y oficiales.

La alarma era tan grande, que el alcalde primero había publicado una alocución excitando á la tranquilidad, en la que se leen estos párrafos:

«Es preciso que la tranquilidad y la calma cesen; es preciso que los ánimos recobren la calma, fundiendo en la idea republicana el desarrollo de todas las fuerzas de progreso que deben regenerar á España».

Todos tenemos grandes deberes que cumplir: el ciudadano, dando pruebas de que está á la altura de la idea republicana, que es la que mayores deberes le exige, por lo mismo que engendra la mas perfecta forma de Gobierno; el ejército, demostrando que sabe también llenar los deberes que la causa republicana le impone».

Calma, prudencia, confianza en los hombres que han dedicado su vida á la defensa de los principios republicanos».

INSURRECCION CARLISTA

Las partidas carlistas siguen aumentando considerablemente. En Cataluña y Valencia siguen muy envalentonadas, particularmente las del Principado, á causa sin duda de la indisciplina que se observa en el ejército desde hace bastantes días. Por de pronto la partida de Gálcerán, según un colega de Tarragona, parece que cuenta ya con unos 1,700 á 2,000 hombres bien armados y equipados. El día 23 se acercó á Reus, donde se hallaba la columna del general Hidalgo, en actitud hostil, aunque se dirigió luego hacia Villafraña y Vendrell, cortando la vía férrea en Arbós y otros puntos.

Nada de extraño tiene todo esto; antes bien si hubiéramos de creer lo que des de ayer aseguran los carlistas, antes de tres días D. Carlos estaría en Pamplona. Las noticias oficiales continúan negando la entrada del Pretendiente; pero el movimiento va siendo ya tan general, que parece anunciar lo contrario.

Concretándonos á las principales noticias que ayer circulaban, diremos que se ha hablado mucho de un levantamiento general carlista en Trasmiera, á pesar de los partes recibidos en Gobernación, desmintiendo este rumor.

El *Imparcial* nos dió cuenta ayer de que había salido de Valladolid hace dos días una columna compuesta de carabineros, guardias civiles y caballería, con objeto de perseguir algunas partidas, que al grito de viva Carlos VIII se habían alzado en armas, recorriendo los pueblos de Medina del Campo, Rueda y sus límites. También se dice que se ha presentado una facción en las inmediaciones de Villavieja, distante cuatro leguas de aquella ciudad, en número de 80 á 100 hombres.

En las provincias de Orense y Lugo sigue acentuándose cada mes mas el levantamiento, habiendo cortado ya algunas partidas las vías férreas y telegráficas.

La *Correspondencia* de anoche nos da las siguientes noticias:

«Ayer se encontraba en la parte de San Privat (Gerona) una partida carlista de 300 infantes y 12 caballos, llamando la atención del vecindario de los pueblos inmediatos nuevos personas que iban con ellos y se titulaban jefes, que se cree han entrado de Francia. Los caballos tratan con mucho respeto y consideración á las indicadas personas, cuyos nombres y carácter se ignoran».

«El cirujano de Arnés ha sido detenido como espía de los carlistas y entregado al juez de Valderrobles».

«La facción Madrasta, en número de 110 hombres, salió ayer mañana de Muebrega para Castejón-cillo».

«El capitán general de Valencia ha consultado al Gobierno sobre si debía ó no conceder el indulto que habían solicitado, á los 200 hombres procedentes de la facción Aznar, que andaba por la provincia de Murcia».

«Dícese que los cabecillas Lando y Belaustegui han sido destituidos».

«Ayer fue batida la facción Aznar en la provincia de Murcia, y después de disuelta pidió el indulto. El número de esta partida es de 200 hombres».

«El alcalde de Galapagar, en esta provincia, dice

al Gobierno, en telegrama de las doce del día de hoy, que en el pueblo de Pardillo se ha presentado una partida carlista, compuesta de 20 hombres armados, que esta noche entrará probablemente en Colmenarejo».

«Leemos en un periódico de San Sebastián que Ollo no ha reunido 3,000 ni 2,000 hombres, como dicen los periódicos de Madrid. A su paso por Navarra por Icaztiguieta llevaba toda su fuerza, consistente en unos 1,000 hombres escapos y de 50 á 60 caballos».

«Además de la partida carlista de que damos cuenta en otro lugar, se tiene noticia de la aparición de otra, compuesta de unos veintitantos hombres, en el término de los Santos, que se dirigía anoche por la rivera del Henares».

En el telegrama recibido en el gobierno civil acerca de este suceso, se añade que el alcalde ha dado órdenes para que se vigile la Barca de los Santos».

LA FUSION EN FRANCIA

Ya hemos dicho que todo cuanto había venido diciéndose respecto á la fusión de las dos ramas francesas de la casa de Orleans, parece haberse desvanecido.

Según *El Memorial Diplomático* los Gabinetes europeos saben á estas fechas que las nuevas tentativas hechas con aquel objeto han fracasado.

«A este hecho añadimos, dice, algunas indicaciones que se relacionan con el porvenir. Se verá establecida la guerra entre los dos campos. El partido legitimista ha resuelto imprimir y publicar todas las cartas cambiadas entre orleanistas y legitimistas, como también todo cuanto ha pasado al amparo de la comisión de los treinta».

A pesar de estas semi-segurezas del *Memorial Diplomático*, dudamos mucho que se lleve á efecto esta publicación, en la que indudablemente han de salir todos perjudicados.

El telegrama ha hablado de una carta del conde de Chambord, que se ha considerado como su testamento, carta dirigida al obispo de Orleans en contestación á otra en que el Prelado le decía entre otras cosas:

«Cuando se ha recibido de la Providencia la misión y el deber de salvar á un pueblo, y éste pueblo parece á nuestra vista, yo creo, y muchos de vuestros amigos creen como yo, que en una cuestión de arreglo hay deberes recíprocos. Porque, al fin, en esta cuestión no se trata solo de los principios de Orleans y de vuestra persona: se trata de Francia, de ellos y de vos. Esta es la verdad. Es decir que cada cual tiene sus deberes y su responsabilidad. Y por cierto si algún país apurado ha pedido nunca á aquel á quien la Providencia reserva como un supremo recurso complacimientos, perspicacias, todos los sacrificios posibles, ese país es Francia enferma y moribunda».

Equivocarse en esta grave cuestión, crearse, aun cuando sea por un noble sentimiento, imposibilidades que no lo serían delante de Dios, será la mayor de las desgracias».

De la carta del conde de Chambord se deduce que monseñor Dupanloup debió ocuparse de la fusión.

Vase su contenido:

«VIENA 8 de Febrero de 1873.

Señor obispo: Como vos, no puedo tener otro interés en este mundo que el de la salud de Francia ni otro deseo que el de ver lucir mejores días para la Iglesia. El conde de Blacas, á quien he encargado os de la respuesta verbal á las cartas que me habéis dirigido, seguramente no habrá dejado de mostraros la conformidad de sentimientos con los vuestros en este punto».

No quiero expresaros aquí en algunas palabras sino el sentimiento de no poder seguir los consejos que vuestro patriotismo os inspira».

Parece que atribuis á escorpiones quiméricos de los que Dios nos pedira cuenta, el fracaso de los esfuerzos tan frecuentemente intentados para conseguir la unión de las dos ramas de mi familia».

Por mas que descendiendo al fondo de mi conciencia, no encuentro un día, una hora de mi vida en que mis pretendidas exigencias hayan sido un obstáculo formal para una reconciliación sincera».

Sin prevención ni rencor contra las personas, mi deber era conservar en su integridad el principio hereditario de que soy guarnición, principio fuera del cual no cesaré de repetir—no soy nada, y con el que lo puedo todo. Esto es lo que no se quiere comprender».

Me es permitido suponer por vuestras alusiones, señor obispo, que en la primera línea de los sacrificios que considerais como indispensables para responder á los deseos del país, colocais el de la bandera».

Esto es un pretexto inventado por los que, reconociendo la necesidad de volver á la monarquía tradicional, quieren, al menos, conservar el símbolo de la revolución».

Creedme, no obstante su desfallecimiento, Francia no ha perdido hasta este punto el sentimiento del honor, no comprende al jefe de la casa de Borbón negando del estandarte de Argel, como no habría comprendido al obispo de Orleans sentándose en la Academia al lado de escépticos y de ateos».

No he sabido con menos placer que los verdaderos amigos del país la presencia de los principes mis primos en la Capilla expiatoria el 21 de Enero; porque al ir á orar públicamente en aquel monumento, consagrado á la memoria del rey mártir, han debido sentirse toda su plenitud la influencia de un lugar tan propio para las grandes enseñanzas y las generosas inspiraciones».

No luto, pues, sacrificios que hacer ni condiciones que recibir. Espero poco de la habilidad de los hombres y mucho de la justicia de Dios. Cuando la prueba se hace demasiado amarga, una mirada sobre el Vaticano renueva el valor y fortifica la esperanza».

En la escuela del augusto Cautivo es donde se adquiere el espíritu de firmeza, de resignación y de paz, de esa paz acordada á quien toma su conciencia por guía y á Pío IX por modelo».

Creed, señor obispo, en mis sentimientos afectuosos.—Enrique».

El *Debate* ha declarado anoche mismo que sus amigos no están arrepentidos de haber hecho la revolución de Setiembre. Si *El Debate* cree que nos molesta con esta declaración, se equivoca. A nosotros nos gustan las situaciones claras, aunque sean disparatadas.

Lo primero que podría aplicarse *El Debate* es todo cuanto dice ahora de los radicales, pues hay mucha semejanza entre lo que han hecho los radicales con D. Amadeo, y lo que hicieron los Topetes y sus amigos con la Reina Isabel.

La expiación de los constitucionales no puede ser mas viva y ejemplar. Hicieron la revolución creyendo explotarla como en 1854, y luego hacer ellos mismos la reacción con un Rey suyo que les otorgara la suspensión de las garantías; y se encontraron con los radicales que los disolvieron y los arrojaron de la representación nacional. Ahora censuran á los radicales en venganza; pero la expiación sigue cumpliéndose con la república.

Nosotros se lo hemos dicho cien veces, ¡Héroes de Setiembre! os dividireis; os aborreceréis; y nosotros os hemos de vencer á todos, hoy tomandolo á los radicales contra los constitucionales, mañana cogiendo á los republicanos contra los radicales. Es la Providencia la que nos lepara esta satisfacción. Vosotros la habéis hecho y la habéis pagado. ¡Qué queda de vuestra obra? ¡Qué queda de la revolución de Setiembre?

Desdichas para la patria, y disgustos y sinsabores para todas las clases. Ni Constitución, ni Rey, ni orden, ni Hacienda, ni nada; y el descalabro para todos los revolucionarios. ¡Qué

es de Topete? ¡Qué es de Sagasta? ¡Qué es de Ruiz Zorrilla? Cenizas y escombros. El mismo Martos está amenazado. En cuanto á república, se desahará ella sola».

Nosotros vemos los toros desde la talanquera. Os hemos dicho que os desahazarais, y lo hemos visto realizado. Os lo hemos advertido á tiempo y no lo habéis podido evitar ni remediar. Teníamos completa seguridad en el resultado, como la tenemos en el desenlace final».

Vendrá D. Alfonso y habéis de ser alfonistas. No hay que hacer aspavientos. Quien os ha predicho otras cosas que parecen más difíciles y las ha visto realizadas, os anuncia que vendrá D. Alfonso y que seréis alfonistas. No hay para que enojase por tan pocas cosas».

Al tiempo.

Signen presentándose dimisiones de empleados, y el Gobierno haciendo nuevos nombramientos, como si nada hubiera pasado».

Hé aquí los que ayer se anunciaban:

«El Sr. Casadiego parece que ocupará un puesto distinguido en la administración, en la cual el Gobierno se propone utilizar sus conocimientos como notable jurisconsulto».

«El Sr. Alvarez-Ossorio ha presentado la dimisión del cargo de director de Agricultura, Industria y Estadística».

«Ha sido admitida á D. José Rivera, subsecretario de Gracia y Justicia, la dimisión que con insistencia tenía presentada».

«Ha sido admitida la dimisión del secretario del gobierno de Madrid».

«Entre los gobernadores que han presentado su dimisión, se cuentan los de Alava, Cáceres, Segovia, Soria, Guadalupe y subgobernador de Menorca».

«Se ha dicho que los Sres. Moreno, Rodríguez, Ochoy y Abazuz, habían manifestado propósitos de renunciar sus cargos de representantes».

Si nos ha olvidado ya el número de veces que nos ha dirigido al director de Comunicaciones desde las columnas de *El Eco de España*, rogándole que dé orden á los empleados de Correos que no nos perjudiquen deteniendo nuestra correspondencia mas tiempo que á los demás periódicos».

Estériles han sido hasta ahora nuestros ruegos, pues ayer, sin ir mas lejos, no recibimos un solo periódico extranjero correspondiente al correo que debió llegar en el mismo día, sino al del día anterior, como viene sucediendo desde que dicen que se arregló el servicio del correo por los nuevos enteros».

Excesado es que hagamos presentes los perjuicios que se nos irrogan de tener que acudir á otras fuentes por las noticias que debíamos recibir en nuestra redacción».

Desearíamos que, si no se ha de corregir el abuso de que nos quejamos, por lo menos se nos dijera con franqueza, para adoptar las medidas que creamos oportunas á fin de recibir nuestra correspondencia».

Ayer á última hora en el salón de conferencias la marejada radical tomó proporciones extraordinarias.

Los diputados de esta procedencia hacían público alarde de hallarse dispuestos á todo y de su inquebrantable resolución de provocar la cuestión de disolución de la Asamblea, si los republicanos no presentaban la proposición que tienen anunciada para la clausura inmediata».

Parece que se hallan muy animados á dar la batalla creyendo triunfar en el terreno de los votos y en el de la fuerza».

El coraje de los radicales es la última llamarada de una luz próxima á extinguirse. En el momento supremo será tan grande su aplauso como vigorosa aparece su resolución».

Vuelve á hablarse del arreglo de la cuestión de los artilleros, cuya importancia no puede desconocer ninguno que se precie de hombre de gobierno».

Desde anteaño se dice que algun ministro se encuentra dispuesto á estudiar con detenimiento el asunto, para procurar resolverlo satisfactoriamente, respetando á la vez lo que, como consecuencia del decreto de disolución del cuerpo, no se puede destruir sin lastimar ciertos intereses».

Si el Sr. Acosta consiguiera resolver esta cuestión, salvando la dignidad de los artilleros y sin ofender á ninguna otra clase, habrá hecho un gran servicio al país, y mas particularmente al ejército, de que es ahora el jefe superior».

Ayer mañana llegó á esta corte el señor D. José María Orense

Hoy publicará la *Gaceta* el memorándum del Sr. Castelar

Ayer se fijó un bando-aleccion del nuevo gobernador de Madrid, Sr. Estévez, recomendando á los habitantes la mayor parsimonia en acoger noticias alarmantes».

Hé aquí el contenido del bando:

«CIUDADANOS:

Al encargar á este Gobierno civil por la confianza con que me honra el poder ejecutivo de la república, solo aspiro á merecer la de los honrados habitantes de toda la provincia. A conseguirlo dedicaré mis esfuerzos, y espero que no serán perdidos».

Si en circunstancias normales es difícil llenar cumplidamente los deberes del puesto que hoy ocupó, es mas difícil llenarlos en épocas azorosas. Pero debo decirlo: el verdadero, el único origen de ciertas inquietudes, es la credulidad con que se acogen los rumores mas absurdos y las noticias que emanan de los enemigos del público sosiego».

Para llevar la calma á todos los espíritus y llenar la misión que me ha sido señalada, necesito el concurso de los habitantes de Madrid. Si consigo que todos esperen con la confianza, con la entera de los pueblos libres, el curso natural de los acontecimientos, yo respondo de los grandes intereses públicos, de la seguridad de las personas y de la causa del pueblo».

Madrid 25 de Febrero de 1873.—Salud y fraternidad.—El gobernador civil, Nicolás Estévez».

Hé aquí la versión del *Diario Español* sobre los sucesos de Barcelona de que en otro lugar nos ocupamos:

«Recibimos periódicos de Barcelona del sábado por la tarde y domingo por la mañana. Sus noticias no son buenas».

El sábado por la mañana proclamó la república el regimiento de Extremadura, que venia de la montaña. Las Casas Consistoriales y la Audiencia continuaban ocupadas por batallones de cazadores. La Diputación provincial había dirigido una proclama á las tropas, excitándolas á que saliesen á batir á los carlistas».

Barcelona estaba llena de tropas. Contábanse 16,000 hombres de todas las armas. Los soldados recorrían las calles formando grupos y aclamando la república federal. En la Diputación los soldados pegaban garros fejos, «¡el entusiasmo, si bien mas enajenado por los sucesos de la revolución».

cauzado, no decrece», dice un periódico republicano. El mismo periódico critica á los que gritan, al pasar por la calle los oficiales; «abajo las estrellas y galones».

El sábado por la mañana se supo que los carlistas tenían sitiada en Galiella á una compañía de tropa, y habían salido de Barcelona tres columnas».

Antes de marchar exigieron los soldados que se les unieran fuerzas ciudadanas de republicanos, manifestando sin rebozo que no les inspiraban confianza algunos jefes. Al frente de las columnas salieron compañías de paisanos con jefes populares. Antes de salir pasaron por la plaza de la ciudad, y fueron arengados por los diputados provinciales».

Por la noche á las ocho circularon rumores de que se había declarado por D. Alfonso la tropa de la ciudad, y hubo corridas de puertas, etcétera, pero pronto se restableció la tranquilidad».

Según decía anoche un periódico, el Gobierno recibió anteaño un parte telegráfico de la isla de Cuba, cuyo contenido es tan grave, que ha pedido inmediatamente su ratificación al capitán general».

Parece que, á consecuencia de los últimos sucesos, el peligro es tal, que los mismos republicanos se han asustado de su obra».

Se nos ha encargado, dice *La Correspondencia*, que recordemos encarecidamente á todos los representantes de la Asamblea republicana concurrir al Casino de su partido, mañana 27, á las dos de la tarde, para tratar de asuntos importantes».

El mismo periódico dice que el señor ministro de la Guerra ha recibido en su despacho á la una de esta tarde á los jefes y oficiales de la guarnición, manifestándoles en un breve y sentido discurso que al aceptar su cargo le había hecho con el firme propósito de practicar los mas severos principios de justicia, premiando los verdaderos servicios de guerra, protegiendo como se debe á la antigüedad, y cerrando las puertas al favoritismo».

Añadido que, como soldado, estaba resuelto á que la ordenanza y la disciplina fueran estrictamente cumplidas en todas sus partes, y que cualquier falta que en este sentido se cometiese, dadas las circunstancias por que atravesaba el país, sería severamente reprimida, encargando muy especialmente á los jefes que así lo hicieran presente á las fuerzas de su mando, hasta tanto que sus ocupaciones le permitiesen revisarlas. Las frases del nuevo ministro de la Guerra, añade *La Correspondencia*, han producido el mejor efecto entre todos los concurrentes».

En el *Diario de Avisos* de Zaragoza, leemos lo siguiente:

«Ayer tuvimos un día penoso con motivo de una pequeña insubordinación de algunos carabineros. Toda la guarnición, con el gobernador á la cabeza, se encerraron en la Guadalupe por la mañana, y á las cinco de la tarde, según en el consejo de guerra que se les formó, y del que me dicen resulta ya la pena capital contra cuatro carabineros. Nadie espera que se levele efecto».

La insubordinación tuvo lugar en el Carrusel, obligado á la columna á venir á Pamplona. Su jefe inmediato no se quitó era; pero el que mandaba toda la fuerza era el coronel de caballería de husares de Pavía, Soto y Campuzano».

A la hora en que escribimos estas líneas, se ignora el acierto ó no de los radicales en la reunión que ha principiado á las nueve de la noche».

Si á última hora rodeamos admitir algunos detalles, los comunicaremos á nuestros lectores».

Parece que el pensamiento que existe hasta ahora, es el proponer un voto de censura contra el Sr. Martos, elegir presidente de la Cámara al Sr. Figueras y presidente del poder ejecutivo al Sr. Rivero».

Algunos creen que la presidencia de la Asamblea se conferirá al Sr. Becerra».

Suponemos que estos proyectos han de tener alguna modificación, por mas que alardeen los radicales, si bien parece indudable que tendrán cumplido éxito los referentes á lanzar de la silla presidencial al Sr. Martos».

En una reunión que celebró el 23 el centro derecho de la Asamblea francesa, el duque de Broglie, en términos muy enérgicos, «de los que expresa el extracto» comunicado á los periódicos, negó que se hubiese mostrado complacencia con el Gobierno».

La *mayoría*, dijo, siempre tendrá en su mano rechazar las leyes orgánicas que le presente el Gobierno y que no hallen convenientes».

Un diputado hizo la observación de que mejor hubiera sido no colocar á la mayoría en este caso; y otro diputado añadió: ¿la mayoría? Si ya no somos mayoría, ¿dónde está?».

El *Ordre* dice que la situación de la Cámara se retrata en las anteriores frases, añadiendo que por último la reunión acordó hacer una tentativa para entenderse con la derecha».

Entre las enmiendas que se distribuyeron á los diputados, relativas al informe de la comisión de los treinta, hay una que merece llamar la atención:

«Está firmada por 53 diputados de la derecha, fué discutida en una reunión celebrada por esta fracción del partido conservador, se dió cuenta de ella á Viena y ha sido aprobada por el conde de Chambord».

Esta enmienda determina exactamente el terreno en que piensa colocarse el partido legitimista en los próximos debates».

Hé aquí el texto:

«La Asamblea nacional no se disolverá: 1.º, hasta después de la liberación del territorio; y 2.º, hasta que no haya dotado á Francia con instituciones definitivas».

Esta proposición presenta de una manera clara y precisa la cuestión de monarquía ó república».

Escriben de Coblenza, de Belfort, de Strasburgo, y de Colmar, que hay todavía en Alemania bastantes prisioneros franceses. Si la noticia es cierta; como aquí se supone, es de esperar que el Gobierno francés reclamará al duque de Berin que se ponga en libertad cuanto antes á dichos súbditos franceses».

Dicen de Berlín que de quince días á esta parte se han cambiado varias notas y desahos oficiales entre esta capital y Bueharest».

Se habla de la abdicación probable del príncipe Carlos de Hohenzollern; á pesar de las instancias de su tío el Emperador Guillermo para que permanezca en el trono».

que continúe en el trono de Rumania».

El príncipe de Bismark desea tener á su disposición el soberano que posee «esa llave del Oriente», según la expresión atribuida al gran canciller del imperio alemán».

El *Correo de Ginebra* publica un importante documento que, por sí solo, bastaría para compensar las amarguras que el ilustre monseñor Mermillod está sufriendo con motivo del injusto destierro á que le condena el tiránico Consejo de Estado republicano de Ginebra. El documento á que nos referimos es la siguiente tierna carta de Su Santidad:

«A monseñor Mermillod, vicario apostólico. Queridísimo hermano en Jesucristo: Os escribo la presente carta el domingo de la Sexagesima, y admito al doctor de las Naciones que nos trae en breves líneas el resumen de su vida, tejido de tribulaciones y de santo celo, respecto del Santo Apóstol, y de auxilios y extraordinarios favores por parte de Dios. A la vista teneis el ejemplo imitado por vos mismo de la mejor manera posible. Que Dios os asista siempre, venerable hermano, á vos, á todo el Episcopado y á los millones de católicos oprimidos y angustiados; pero, con la ayuda del mismo Dios, nunca vencidos».

«Os bendigo de todo corazón, venerable hermano, á vos y á todo el buen pueblo que dirigís y á quien siempre encomiendo al Señor en mis pobres oraciones.—Pío IX, Papa».

Con fecha 22 del corriente escriben de Versalles, á un diario de París, que aquel día se presentó M. Thiers en la Asamblea nacional de resultados de haber sabido por la mañana que M. de Broglie iba á leer su dictamen. A las tres y cuarto entró en la Cámara, tomando asiento entre el ministro de la Justicia y el ministro de Hacienda».

Terminada la lectura del dictamen del señor duque de Broglie, varios diputados, pertenecientes á los distintos grupos parlamentarios de la Asamblea, se apresuraron á ir á conversar con M. Thiers, felicitándole por el triunfo que había obtenido el Gobierno, pues es un triunfo, en efecto, haber conseguido aplazar la batalla que, mas tarde ó mas temprano, tiene que dar al Gobierno de Versalles la mayoría monárquica de la Asamblea».

Podría suceder que hasta que las tropas alemanas no evacuasen por completo el territorio francés, los monárquicos de la Cámara no planteasen categóricamente la cuestión magna de república ó monarquía».

El marqués de Francien ha dirigido una larga carta al señor duque de Aumale, carta esencialmente política, en la que ataca muy duramente á M. Thiers. La epístola del diputado de los Altos Pirineos ocupa dos columnas de *L'Univers*».

El conde de Beust, antiguo primer ministro de Austria y actualmente embajador de esta potencia en Inglaterra, comió en el hotel de la presidencia. También estuvieron en la mesa de M. Thiers el general De Cissey, ministro de la Guerra y otros varios personajes franceses y extranjeros».

Ann cuando el disgusto de la extrema derecha de la Asamblea de Versalles por el desenlace de las tareas de la comisión de los treinta se ha manifestado con la lectura de la Memoria del duque de Broglie, *Le Français* cree que el rompimiento de aquella fracción con el centro derecho no llegará á realizarse».

Ya indicamos en otro lugar que en la última reunión del centro derecho celebrada el 22 se acordó procurar una avenencia de esta fracción con la derecha».

De todos modos, como la interrupción de las sesiones de la Cámara francesa es corta, pronto veremos como se presentan en la lucha todos los elementos monárquicos que allí militan. Hasta ahora los indicios no presagian nada bueno; uno de los órganos del partido legitimista, *L'Univers*, adivina á los duques de Broglie y de Audiffert-Pasquier las palabras tantas veces citadas de Tacito: *Omnia scripserunt pro dominatione*».

Hasta ahora quien indudablemente se halla satisfecho del éxito de los trabajos de la comisión de los treinta, es

semestre de 1872, núm. 103 de sorteo, carpetas 2,941 á 5,000 de señalamiento.

Tesorería Central.—Cupon de bonos vencidos en 30 de Junio último, carpetas números 1,021 á 1,070. Bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre de 1871, facturas de sorteo 585 á 588.

Deuda pública.—Intereses del 3 por 100 consolidado, semestre vencido en 1.º de Enero último, facturas 2,311 á 2,320.

Bajo el epígrafe *Paris á vuela pluma*, ha publicado el *Diario de Barcelona* la siguiente carta de su correspondiente de París:

«Parece que las proposiciones que la princesa Clementina ha leído de Viena respecto á la visita desahogada por el conde de París, y que este debía realizar cerca del conde de Chambord, las han creído inadmisibles los príncipes de Orleans, considerando no sólo como la abdicación de todo su pasado, sino como la condenación de los principios que simboliza la Francia moderna. El conde de París, que con el duque de Nemours eran los más deseados de una estrecha y sincera reconciliación de la Casa Real de Francia, había declarado que ir á Frohsdorf en tales condiciones era fallar á todos los respetos que debía á la memoria de su padre el duque de Orleans, y á la de su abuelo el rey Luis Felipe. La cuestión quedaba extensamente en una gran consejo de familia y de personas importantes de Chantilly, ha quedado aplazada hasta ver el resultado que podían dar nuevas gestiones conciliadoras. Sus divergencias son políticas, y por tanto más difíciles de arreglar.

La consecuencia de estos sucesos será consolidar la influencia de M. Thiers sobre los centros de la Asamblea y hacer vivir la república en Francia como el Gobierno que menos tride hoy al país, por lo mismo que M. Thiers considera definitivo su porvenir.

El informe del duque de Broglie á la comisión de los treinta es en extremo conciliador, y hay esperanzas de que antes de la batalla pública de la Asamblea la comisión y el jefe del poder ejecutivo se entiendan, basándose una fórmula en virtud de la cual aquella se comprometa á prolongar antes de su separación los poderes del presidente de la república. Vuelve á haber en la presidencia vitalicia de M. Thiers, solución que los partidos monárquicos admitirán más fácilmente que la reglamentación de una república como la de los Estados Unidos.

La prensa de la mañana publica la circular diplomática del Sr. Castelar á los representantes de España en el extranjero, por medio de la cual notifica al advenimiento de la república española á los diversos Gobiernos de Europa y de América.

El *Times* llegado esta mañana nos da el último boletín sobre la cuestión Orléans. El embajador de España contesta á los ruegos de los Sres. Figueras y Castelar para que no abandone en estos momentos la embajada de París, que habiendo el rey Amadeo dejado libre y espontáneamente la corona de España, él no puede tener graves inconvenientes en servir á una república unitaria que defiende el orden social y la integridad de la patria, pero que la república federal y socialista le tendría por el más ardiente de sus adversarios. No tiene fundamento la noticia de que el marqués de Albañal acepte la representación de la nueva república en Francia. En la contestación que el Sr. Orens ha dado á la cariñosa carta del señor Castelar, en la cual se llama su hijo el infatigable jefe del partido democrático en España, lo dice desde Bayona, de donde no se ha movido, aunque como simple particular, que tiene todas sus simpatías al Gobierno establecido en Madrid.

Se atribuye al marqués de Albañal el siguiente programa: Supresión de las cesantías, separación de la Iglesia y del Estado, ejército formado sólo de voluntarios como en Inglaterra y muy disminuido, quincenas provinciales, reducción considerable de la paga de cuartel de los generales y oficiales superiores del ejército. Su futura presidencia de la república española tiene ya más de un candidato.

Estamos en la época de las congresos. Un diario radical nos da también el de Gambetta: presidente elegido por cuatro años; Asamblea de cuatrocientos diputados soberana, segunda Cámara llamada Consejo de Estado compuesta de ochenta miembros, mitad nombrados por los Consejos provinciales en listas sobre las cuales elegirá la Asamblea, y la otra mitad designados por el presidente de la república, quien había de consultar con el Senado las leyes y los nombramientos de los altos funcionarios en el interior y en el extranjero. Los ministros no tendrán voto en la Asamblea.

Los grupos parlamentarios de la Asamblea que componen la izquierda y la unión republicana han querido enviar mensaje de felicitación á la república española; pero han aplazado su resolución hasta poder apreciar con más exactitud el estado de nuestro país. También M. Thiers y M. Renouvier han pedido á los diputados que piensan interponer sobre los acontecimientos de España, que no lo hagan. El Gobierno de Versalles desea guardar todas las consideraciones posibles á Italia y obrar de concierto con los otros Gobiernos de Europa.

Hoy ha habido una subida muy considerable en los fondos franceses, atribuyéndose á una porción de noticias favorables que han circulado en la Bolsa. Era la principal que mecerá á la república española, que se había prestado noble y lealmente á Alemania, toda la indemnización de guerra en dinero y valores quedaría pagada en Julio y evacuado inmediatamente después el territorio francés, mas se confirmaba lo que les he dicho antes sobre un acuerdo entre M. Thiers y la comisión de los treinta.

En el mismo número del periódico leemos también la siguiente carta de Roma:

«Las noticias de España han agitado el Carnaval. De tres días á esta parte no se hacen más que profecías sin que se sepa á dónde vamos ni qué es lo que piensa el Gobierno. Ayer se dio contradicción al buque que debía dirigirse á Lisboa por haberse sabido que los ingleses habían puesto á disposición del ex-Rey de España los buques de la escuadra de Gibraltar. El ministro se ha ocupado hoy en devolver al duque de Aosta su posición primitiva, esto es, su situación, sus grados y honores. Sin embargo, para esto es preciso presentar á las Cámaras un proyecto de ley que puede suscitar discusiones irritantes.

El ministro, viéndose derrotado por los acontecimientos, ha recurrido á las manifestaciones en favor del príncipe Amadeo. El Senado votó ayer una orden del día en la cual se expresan los sentimientos de adhesión y admiración por la conducta plena de dignidad del ex-Rey de España. En la Cámara de diputados no se ha dado hasta ahora este paso para no provocar las observaciones de la izquierda.

Como dije á V. en mi anterior, el día de ayer fué fatal para el Gabinete en la cuestión del descuento de los Bancos. De los 263 diputados que tomaron parte en la votación, el ministerio sólo tuvo una mayoría de seis votos. En efecto, por la tarde circulaban por todas partes rumores de crisis ministerial.

Esta mañana ha vuelto á removerse todo, pues se dice que el Rey no quiere que sus ministros se retiren del poder hasta que la Cámara deje resuelto el proyecto de ley sobre las comunidades religiosas.

La comisión se reunió ayer con intervención de tres ministros, los de Justicia, Negocios extranjeros e Interior; pero no se tomó acuerdo alguno sobre el célebre artículo 2.º. Se asegura empero que los tres ministros se manifestaron francamente resueltos á conservar este artículo.

También se discutió ayer la proposición del señor La Porta que quera provocar un voto de censura contra las autoridades civiles y militares que tomaron parte en la función religiosa celebrada en la iglesia de Santa Croce; pero las explicaciones dadas por el alcalde de Florencia, Sr. Peruzzi, pusieron silencio á la izquierda, agrupada decididamente para obtener una declaración de desconfianza contra el ministerio. En medio de todo esto, se ve clara una cosa, y es la marea ascendente del republicanism. No hay que hacerse ilusiones; el Rey es el primero en calcular el abismo que se ha abierto á sus plantas.

MOVIMIENTO POSTAL Y TELEGRÁFICO DE INGLATERRA.

La dirección de Correos de Inglaterra ha publicado su Memoria anual, que contiene muchos datos estadísticos de grande interés. El año 1871 se han abierto 169 Administraciones de correos, lo que completa el número de 12,000; 850 son Administraciones principales. El número de pilares y cajas para recibir la correspondencia se ha aumentado en 600, con lo que forma un total de 8,000 que junto con las Administraciones, suman 29,000 buzones ó recipientes

para depositar las cartas y paquetes.

El director general ha tomado las medidas necesarias para relevar á los carteros rurales de trabajo el domingo, y esto lo ha conseguido gracias á la dedicación que no se establece ningún nuevo servicio para los domingos, y que en todo punto donde las terceras partes de los que reciben cartas manifestasen el deseo de que se suspenda el servicio en los domingos, se satisfaga este deseo.

El número total de cartas que han circulado en el año 1871, deduciendo los plegios con muestras, asciende á 90,000,000, es decir, un aumento de 25,000,000 sobre el año anterior; de manera que en dicho año ha circulado doce veces el número de cartas que circulaban en 1839, esto es, al año anterior á la introducción de los sellos. El número de tarjetas (post-cards) que han circulado en 1871 es de 70,000,000. Una carta por cada 300 ha sido certificada.

El número de periódicos y paquetes de impresos ha sido de 90,000,000 los primeros y 103,000,000 los últimos, ofreciendo en un año un aumento de 72,000,000 sobre el año precedente; 3,500,000 cartas, por mal dirigidas á otras causas, fueron enviadas á la oficina de correspondencia devuelta; 1,700 eran procedentes del extranjero, y de las restantes las 9 decimas partes fueron devueltas á sus autores. De las cartas devueltas 80,000 contenían valores, 310 no tenían dirección alguna, 11,000 contenían efectos de valor, alhajas, etc., que se han hallado en las cartas devueltas 50,000 sellos de correos. El total número de cartas sin dirección de destino ha sido de 15,000.

El desarrollo del telegrafo sigue, habiéndose abierto en 1871 1,300 estaciones nuevas, con lo que se completa el número de 5,000. Los despachos telegráficos recibidos por los particulares ascienden á 12,000,000; es decir, 25 por 100 más que el año anterior. La prensa ha recibido 700,000 despachos.

El producto de los despachos telegráficos figura en los presupuestos por libras esterlinas 2,000,000; la suma total de los depósitos asciende en 31 de Diciembre á libras esterlinas 17,000,000, pertenecientes á 1,300,000 depositantes.

Los correos y telegramas han producido en 1871, con deducción de todos los gastos, la suma de 1,269,000 libras esterlinas.

Entre las cosas raras que ha recibido el correo en sus buzones se han encontrado gusanos de seda vivos, ratones, lagartos y tortugas; pero el envío más extraordinario ha sido el de un caballero excéntrico, dedicado al estudio de la historia natural, que echó al buzón un paquete con dos culebras vivas, que causaron gran sensación en la oficina; sin embargo, fueron remitidas á su destino por un mensajero especial.

ESTADÍSTICA DE LA MARINA MERCANTE

Acaba de publicarse un documento de interés sobre la situación de la marina mercante de diversos países, en 1870 y en 1872, de la que resulta una vez más la preponderancia marítima de Inglaterra.

He aquí primero el número de buques de vela y su tonelaje en 1870:

Buques	Toneladas
Gran-Bretaña.....	23,105
Estados-Unidos.....	7,025
Noruega.....	3,652
Alemania.....	4,320
Italia.....	3,395
Francia.....	4,968
España.....	3,050
Grecia.....	1,810
Rusia.....	1,630
Holanda.....	1,306
Austria-Hungría.....	832
Suecia.....	1,930
Dinamarca.....	1,445
Portugal.....	398
Belgica.....	72
Otros países.....	464
Total.....	59,548

He aquí las cifras de 1872:

Buques	Toneladas
Gran-Bretaña.....	19,182
Estados-Unidos.....	7,092
Noruega.....	3,884
Alemania.....	3,890
Italia.....	4,706
Francia.....	4,799
España.....	3,712
Grecia.....	2,103
Rusia.....	1,550
Holanda.....	1,381
Austria-Hungría.....	989
Suecia.....	1,823
Dinamarca.....	1,235
Portugal.....	48
Belgica.....	519
Otros países.....	519
Total.....	56,914

Fallan los datos de Portugal para 1872. El estado de la marina mercante de vapor se descompone para 1870 como sigue:

Buques	Toneladas
Inglaterra.....	2,426
Estados-Unidos.....	595
Francia.....	288
Alemania.....	127
España.....	148
Austria.....	74
Holanda.....	82
Italia.....	86
Rusia.....	62
Suecia.....	85
Portugal.....	18
Dinamarca.....	44
Belgica.....	14
Noruega.....	28
Grecia.....	8
Otros países.....	49
Total.....	2,132

He aquí las cifras de vapores en 1872:

Buques	Toneladas
Inglaterra.....	2,538
Estados-Unidos.....	420
Francia.....	316
Alemania.....	159
España.....	101
Austria.....	87
Holanda.....	100
Italia.....	102
Rusia.....	111
Suecia.....	114
Portugal.....	16
Dinamarca.....	54
Belgica.....	18
Noruega.....	54
Grecia.....	7
Otros países.....	70
Total.....	4,335

Resulta de los datos precedentes que, excepto Italia, han tenido todas las naciones disminución en el número de toneladas en los buques de vela y aumento en la navegación de vapor.

España ha aumentado en 656 el número de buques de vela, perdiendo 93,063 toneladas; al paso que tiene 21 vapores más, con un aumento de 28,340 toneladas.

La mayor parte de toneladas de vela, no compensa con el aumento de las de vapor, no es, sin embargo, una desventaja para nuestro país, pues ha sucedido lo mismo en el conjunto de todas las Naciones.

En 1872 resulta una disminución de 2,604 embarcaciones de vela, con 208,252 toneladas, mientras que los vapores aumentados se reducen á 203, pero con 1,051,238 toneladas de porte. Es decir que aparecen 2,401 barcos menos y 70,986 toneladas más de aumento. Y sin embargo, el movimiento marítimo no ha ganado, esto solo en los dos años: la rapidez y repetición de los viajes de los buques de vapor sobrepasa de tal modo á los de vela que aun la pérdida numérica puede convertirse en aumento real de riqueza y movimiento.

LA EMBRIQUEZ EN SUS RELACIONES CON LA POLÍTICA.

En España la embriaguez tiene seguramente menos influencia en la política que en algunos otros países; y la que por desgracia se le atribuye de algún tiempo á esta parte no es principalmente en las clases industriales ni en las capas inferiores de la sociedad. Sin embargo de eso, creamos oportuno copiar aquí el siguiente trozo de un trabajo crítico:

«Alfonso Karr t-ataja su publicación periódica, *Las Aristas*, de las tabernas y de los cafés, considerando bajo tres aspectos, á saber: bajo el aspecto de la embriaguez y de la repugnancia y de los riesgos que esta ofrece; bajo el aspecto de las defraudaciones, de las adulteraciones y de los envenenamientos que cometen los apendices de bebidas alcohólicas, y, por último, bajo el aspecto de la influencia de las tabernas y de los cafés en la política callejera, ó mas bien, bajo el punto de vista de la agitación que producen, de la propagación de ideas falsas ó exageradas que fomentan y de la corrupción de los espíritus de los que consumen.

Tocante á los puntos de vista primero y tercero, bajo los cuales examina los expresados establecimientos, dice el escritor citao:

«Segun parece, para ver la embriaguez en todo su horrible embrutecimiento, es preciso ir á Inglaterra á contemplar las tabernas y los lujosos establecimientos que le están dedicados (*gin's chop, gin's palace*). Segun datos estadísticos, París es la ciudad de Francia en que proporcionalmente se beben más aguardiente. Los irlandeses consumen doble cantidad de gin, y los escoceses triple cantidad de la que beben de aguardiente los parisienses.

En Escocia las personas que por su gran escasez de recursos no pueden comprar gin, se embriagan con más baratura con el opio.

Yo he conocido en París un trabajador á cuyo paladar solo halaga el *éther sulfúrico*, de tal suerte, que siempre llevaba en el bolsillo un vasito que iba á llenar varias veces al día en casa de un farmacéutico.

En Francia, como en todas partes, la embriaguez es el azote de las operaciones industriales. La embriaguez, que además de los infinitos males que trae consigo, ocasiona necesariamente la pérdida de tiempo, en el abandono del trabajo, el embrutecimiento y la disminución de las fuerzas físicas y morales, conduce sin remedio al ébrio y á su inocente familia á la más extrema miseria, y es origen de rejas y hasta de crímenes. Mas preciso es decir también que con frecuencia la miseria lleva á la embriaguez, esto es, á buscar el medio de olvidar por algunos momentos una existencia que no hay esperanza de mejoras.

La inclinación á la embriaguez produce en todas partes la miseria y la lleva hasta un punto espantoso. Exceptuando tan solo dos ó tres ciudades fabriles, raras veces la embriaguez presenta en Francia los caracteres del profundo embrutecimiento que la caracteriza en Inglaterra.

El trabajador que frecuenta las tabernas ó el café, contrae el deplorable y egoísta hábito de entregarse á placeres de que no solo él sufre, sino también á su mujer y á sus hijos; sin que acaba sino destruyéndose á costa de las distracciones de su familia primero y luego á costa de su bienestar y desatendiendo sus necesidades.

La pasión del trabajador por las bebidas acaba con la alegría y la tranquilidad del hogar doméstico y deja al fin en su abrigo y sin pan á la familia.

El obrero, dominado por esa pasión, vuelve á su casa ébrio ó cuando menos sobreexcitado y de mal humor y busca ocasión ó pretexto para promover disputas.

Su ausencia causa angustia y su regreso se teme. Después de beber en domingo, se encuentra indispuesto y débil el lunes y no trabaja y vuelve á beber, y el martes trabaja con hastío y mal y considera como una pesada carga, como una tiranía la obligación de trabajar.

En otro tiempo la embriaguez solo llamaba la atención por ser inconveniente y por los vicios y plagas de la vida y Dios sabe que aun así era ya entonces una deplorable y temible plaga.

Hoy es preciso ocuparse seriamente de la embriaguez bajo el punto de vista de la política, de la tranquilidad y sosiego de las ciudades y de las naciones, y tal vez bajo el punto de vista de la existencia de la sociedad.

En el siglo, no es ya exclusivamente para distraer, para holgar, para entretenerse en ciertos juegos y para tratar de asuntos particulares á lo que se va á la taberna y al café; no es tampoco con estos objetos por lo que los trabajadores van abandonando las tabernas para concurrir á los cafés, cuyo numero se multiplica hasta lo infinito. A todos estos establecimientos se va para ejercer el cargo y las atribuciones de tercer poder del Estado, para gobernar el país, para hacer glande en pro ó en contra del Gobierno, y más bien en contra, de conocimientos adquiridos, no hojando libros viejos y de difícil lectura, sino en el fondo de los vasos y copas.

Los vapores del ageno producen en las reuniones de ciudadanos el mismo efecto que en la sibil de Delfos producian las emanaciones del azufre, puesto debajo del sagrado tripode.

Esas gentes lo ven, lo saben y lo pruevan todo, y todo lo deciden y lo hacen juzgar por la mayoría de las cosas y de los hombres; resuelven de plano problemas que han dado mucho que pensar y que meditar en todas épocas.

Bajo la inspiradora influencia del ageno, esos hombres que á duras penas saben á veces hacer marchar regularmente sus negocios y gobernar á su familia, gobiernan sin vacilar á su país y califican de estúpido á M. Thiers, de Aquiles á Cluseret, de gran escritor á Dufour, de gran hombre á Gambetta y de gran rival de Víctor Hugo á Vernech.

Verdad es que en la árdua tarea de gobernar al Estado los auxilian dos ó tres periódicos que son siempre los mismos, pues que se aficionan á oír tan solo á los defensores de una misma causa, desconocidos la mayor parte de las veces, cuyas insensatas teorías y cuyas frases huecas y sonoras, unas mismas siempre, aprenden de memoria y las repiten sin comprenderlas.

Y ese trabajador embriagado con el ageno y con las seductoras frases que oye ó lee; en vez de atribuir sus males á su holgarería, á su locura y á su egoísmo, maldice á la sociedad, á la explotación del hombre por el hombre, y clama por que se destruya el odioso poder que, segun él, oprime á todos los hombres de su clase. ¡Ah! dice, ¡ojala que llegue pronto el día en que Vernech, Gaillard padre, Gambetta, Cluseret, Luis Blanco, Félix Pyat, y otros amigos del pueblo suban al poder y nos den la felicidad que nos tienen prometida!

Así es como se despierta en los entendimientos y en los corazones la aversión al trabajo, y como se fomentan las ilusiones insensatas, las esperanzas quiméricas, los odios injustos y la ciega confianza; así es como tantos y tantos infelices ilusos se disponen á lanzarse á la rebelión y á la lucha en las calles para ir á parar á las cárceles, á los presidios, al patibulo, mientras que sus jefes saben esquivar todo riesgo, poniéndose á tiempo al lado de los vencedores.

Las frases que aprende, y que mejor sabe repetir, pasa á los ojos de sus compañeros, y aun mas á los suyos propios, por un hombre de gran inteligencia encadenado y sujeto por la tiranía de la sociedad á una ocupación indigna de él.

Hay males inherentes á la humanidad, otros que afectan á la sociedad y son en gran número los que provienen de los vicios y de los defectos de los hombres.

Lejos de poner á estos de manifiesto las causas de sus males, hay quien de palabra ó por escrito les dice: «La culpa de todo la tienen los gobernantes. Nada más fácil que reformar lo que os hace llevar una vida triste y afanosa.

Lo que conviene es acabar con la explotación del hombre por el hombre, hacer que se reconozca la soberanía del pueblo; los hombres que ocupan el poder y los destinos, chupan el sudor del pueblo y engordan con él. Arrojadlos de sus puestos, colocados en su lugar y en un instante vereis doblados los salarios y reducidos á la mitad las horas de trabajo.

En adelante no se os presentarán ya cada tres meses á exigirlos el odioso alquiler los propietarios, inicuos detentadores del infame capital; las casas dejen pertenecer á los que las construyen, que son los albañiles, los carpinteros, los cerrajeros, etc.

Colocados en el lugar de esos usurpadores y vereis como se abaratan las subsistencias y como desaparecen todos los impuestos que agobian al pueblo.

Todas estas palabras las oye ó lee el trabajador en un sitio cómodo y de agradable temperatura, en un café donde es dueño de hacer lo que quiere y de mandar á hombres obsequiosos, complacientes y bien vestidos, destinados á servirle, donde disfruta de la vista de adornos dorados y de espejos que le parecen el colmo de la magnificencia, donde al pagar los cuatro, los ocho ó los doce sueldos que hace de gasto, merece una sonrisa de una señora sentada en una especie de trono, la cual ostenta rico y elegante peinado y magnífico traje, y es obediencia como una reina por el enjambre de dependientes que tiene á sus órdenes.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Castilla la Vieja.—Cincuenta guardias civiles, al mando del capitán graduado teniente de dicho cuerpo D. Gabino Estéban y Barriga; alcanzaron el día 23 en el sitio denominado la Trébede y Coronada, inmediato al pueblo de Cremaras (León), á la facción procedente de la provincia de Palencia fuerte de 130 hombres y 28 caballos, capitaneada por el cabecilla Rodríguez Penagos, consiguiendo batir y dispersarla, causando un muerto, bastantes heridos y 49 prisioneros, habiéndoles cogido 41 armas de fuego, tres caballos y porción de efectos de guerra. La columna solo tuvo un caballo levemente herido y continúa la persecución de los dispersos.

Cataluña.—Una partida carlista pretendió entrar en Esparraguera, pero tuvo que desistirse de ello ante la resuelta actitud del vecindario.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia, de 20 de Febrero, se nombra para el cargo de vocal de la junta calificadora de examen de los que pretenden ingresar en el cuerpo de aspirantes á la judicatura, por renuncia de D. Gregorio de Miola, á don Eduardo Garamendi, propuesto en ternia por la junta de gobierno del ilustre colegio de abogados de Madrid.

En *El Imparcial* hallamos las siguientes noticias:

«De disensiones entre los mismos republicanos se hablaba ayer, como consecuencia de la organización del nuevo ministerio; pero las mismas personas en quienes se funda la voz pública, suponiendo tal en actitud poco benévola para con el Gobierno, negaban energicamente aquellos rumores que suponían ensardecidos con intención dañada y en modo alguno justificada por sus actos.

«Hay quien cree que apenas llegue á Roma el duque de Aosta y merezca la aprobación del Rey Víctor Manuel, se publicará en aquella capital el *memorandum* que ha de dirigir á las potencias europeas don Amadeo, acerca de su renado y renuncia del trono de España. Añádes que este documento está redactado por el marqués de Dragonetti, el cual ha llevado una crónica diaria de los acontecimientos de la Península, durante la permanencia del duque de Aosta en ella, con juicios muy curiosos acerca de los personajes que rodearon el trono democrático; finalmente, se asegura que en este escrito se emiten algunos pareceres sobre el porvenir de nuestro pueblo.

Nos parece poco verosímil la noticia.

«Tenemos por segura que el Sr. Chao, nuevo ministro de Fomento, dejará sin efecto la organización dada á dicho departamento por su antecesor, señor Becerra, restableciendo la antigua y reponiendo á todos los funcionarios separados.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

LISBOA 25.—Ha entrado en este puerto la fragata de guerra italiana *Conde de Verde*. La escuadra inglesa saldrá mañana, quedando dos buques.

El duque de Aosta visitó ayer á bordo al almirante inglés.

PARIS 25.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 59'05. El 5 por 100 idem, á 90'20. El exterior español, á 23 1/2. Interior idem á 19 1/4.

Consolidados ingleses, á 92 1/2. Bolso.—El exterior español viejo á 23 13/16. El de 1872 á 22 7/8. El interior español á 20 1/8.

PARIS 21, noche (Retrasado).—Los periódicos liberales, comentando la carta del conde de Chambord, en la cual se opone á hacer concesiones, pretenden que es el acta de abdicación de dicho príncipe.

PARIS 25.—El prefecto del departamento de los bates Pirineos ha sido llamado á Versalles. La opinión pública se muestra muy preocupada con los acontecimientos de España.—Fabra.

PROVINCIAS

El sábado último se reunieron en las Casas Consistoriales de Valencia los comandantes de los seis batallones de voluntarios disueltos en 1869, junto con el de veteranos, para proceder al reparto de las armas que el día anterior les fueron entregadas. Los concurrentes acordaron que el reparto se efectuase por igual entre las compañías que resultasen, y como éstas eran 47, se les dieron 35 fusiles á cada una.

He aquí lo que dice *El Buscaluz* de Bilbao refiriéndose á la animación de aquella villa durante este Carnaval.

«Los dos primeros días de Carnaval puede decirse que han estado desanimados si hemos de juzgar por los pocos franceses que se ostentaban por las calles. En cambio, parece que no han dejado de encontrarse en los corridos esos *bailes de mascarar* tan perjudiciales á la sociedad y que proporcionan mas de un disgusto serio en las familias.

Únicamente dos estudiantes elegantemente vestidos han recorrido las calles y paseos, llamando justamente la atención de infinitos curiosos.

Parece que de Munguía y Gamiz han salido mozos para engrosar las partidas en otros pueblos se está terminando al alistamiento.

Del cinco al diez y ocho del corriente mes se han exportado de Reus por el puerto de Tarragona, para distintos puntos del extranjero y Ultramar 1,201 pipos, 200 medias, 718 cuartos, 315 quintos y 630 decimos de vino, 6 pipas y 700 cajas de aceite y 2,224 sacos avellana.

En el mismo intervalo se han exportado de Tarragona 455 pipas, 380 medias, 517 cuartos y 70 octavos, de vino y 1,020 sacos avellana.

Segun nuestro apreciable colega *El Comercio*, se dice en Cádiz, que el Ayuntamiento del año 69 es el que sustituirá al saliente.

El Carnaval en Cádiz ha tenido este año un prólogo, que ha consistido en un bando que el sábado salió á anunciar las fiestas que debían celebrarse en los días sucesivos.

Segun parece, fué una verdadera mascarada. Escriben de Algeciras con fecha 20 á *El Radical* de Cádiz lo siguiente:

«Continúan las fechorías de los ladrones en Algeciras. Después del robo del dinero asaltaron la zapatería de Gines que está debajo del Casino y se llevaron toda la obra hecha, dejando arruinada á esta pobre familia.

Pocas noches después dieron un tiento á la tienda de vinos de la viuda de Ariles de la calle Ancha y

anoche entraron en el ventorrillo de María Marquez, recogieron el dinero y todas las bebidas que allí había y concluyeron por pagar al marido e insultar á la mujer.

